

---

EL NOBEL DE ECONOMÍA PREMIA A  
TRES INVESTIGADORES POR SUS  
ESTUDIOS SOBRE LA PROSPERIDAD  
Y POBREZA DE LAS NACIONES. /  
*NOBEL IN ECONOMICS PRIZES THREE  
RESEARCHERS FOR STUDIES ON  
NATION'S PROSPERITY AND POVERTY.*

<https://doi.org/10.46661/rec.11367>

---

Carlos Berzosa

Universidad Complutense

cberzosa@ucm.es

## Resumen

El premio Nobel de economía de este año ha recaído en Acemoglu, Robison y Johnson, por sus estudios sobre "cómo se forman las instituciones y cómo afectan a la prosperidad", Se trata, por tanto, de exponer los elementos fundamentales de la teoría que elaboran y que pretende explicar los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza. Para ello se han utilizado los dos libros en los que se pueden encontrar los argumentos teóricos, históricos y empíricos en los que sustentan las conclusiones a las que llegan. El primer libro de Acemoglu y Robinson *Por qué fracasan los países* es analizado con mayor amplitud que el segundo de Acemoglu y Johnson *Poder y Progreso*. La idea principal del primero es considerar a las instituciones económicas y políticas como las que explican la prosperidad de unos países y el fracaso de otros. Además de la exposición de las ideas básicas en las que sostienen su razonamiento se hace una crítica a este enfoque. Por lo que concierne al segundo libro plantean la contradicción en las economías modernas entre la tecnología que impulsa la productividad del trabajo, pero también provoca mayor desigualdad y pobreza.

**Palabras clave:** *Instituciones, inclusiva, extractiva, poder, tecnología*

## Abstract

This year's Nobel Prize in economics has gone to Acemoglu, Robison and Johnson, for their studies on "how institutions are formed and how they affect prosperity", It is, therefore, a matter of exposing the fundamental elements of the theory they elaborate, and which aims to explain the origins of power, prosperity and poverty. To this end, the two books have been used in which the theoretical, historical and empirical arguments on which the conclusions reached can be found. Acemoglu and Robinson's first book, *Why Countries Fail*, is analysed more broadly than Acemoglu and Johnson's second, *Power and Progress*. The main idea of the first is to consider the economic and political institutions that explain the prosperity of some countries and the failure of others. In addition to the exposition of the basic ideas on which they support their reasoning, a critique of this approach is made. As for the second book, they raise the contradiction in modern economies between technology that boosts labour productivity, but also causes greater inequality and poverty.

**Keywords:** *Institutions, inclusive, extractive, power, technology*



## INTRODUCCIÓN

En los últimos años se han concedido el premio del Banco de Suecia en honor de Alfred Nobel a economistas convencionales que han tratado problemas relevantes y preocupantes de la economía mundial, como es el caso de Nordhaus en 2018 sobre cambio climático; sobre la pobreza en 2019 a Banarjee y Duflo; Claudia Goldin en 2023 sobre la desigualdad de género. Acerca de las investigaciones de estos autores han escrito en esta revista una valoración crítica Jordi Roca, Carlos Berzosa, y Lina Galvez. Hay que felicitarlos, independientemente de la opinión que se tenga de los trabajos de estos economistas, de que los premios Nobel se concedan a estudios que abordan grandes desafíos que la economía mundial tiene ante sí. En todo caso, hay que señalar que son trabajos valiosos, aunque en algunos aspectos o en su totalidad puedan ser criticados y cuestionados.

El premio Nobel de economía de este año se ha otorgado a tres investigadores y docentes- Daron Acemoglu, James A. Robinson y Simon Johnson-, por sus estudios sobre "cómo se forman las instituciones y cómo afectan a la prosperidad". Los frutos de este trabajo son el resultado de las investigaciones que han llevado a cabo durante dos décadas sobre tecnología, desigualdad e instituciones. Para conocer el análisis y el método que utilizan para llegar a las conclusiones que les han valido el reconocido galardón hay que resaltar dos libros: El primero de Acemoglu y Robinson *Por qué fracasan los países* (2012), y el segundo de Acemoglu y Johnson *Poder y Progreso* (2023). Voy a centrarme aquí en estas dos obras, aunque en el caso de Acemoglu y Robinson tendré también en cuenta su artículo en el libro colectivo *Occupy Wall Street* (2013).

## LOS ORÍGENES DE LA PROSPERIDAD Y LA POBREZA

El primer libro trata las enormes diferencias en ingresos y nivel de vida que separan a los países ricos del mundo, como Estados Unidos, Gran Bretaña y Alemania, de los pobres, como los del África subsahariana, América Central y el sur de Asia. Se vive en un mundo que no es igualitario. Para entender esto, según sus palabras, ofrecen una teoría sencilla que la utilizan para explicar las líneas generales del desarrollo político y económico del mundo desde la revolución neolítica. La teoría opera a dos niveles. El primero, la distinción entre instituciones políticas y económicas extractivas e inclusivas. El segundo, la explicación de por qué surgieron las instituciones inclusivas en una parte del mundo y no en otras.

En este análisis es crucial la relación entre prosperidad e instituciones políticas y económicas inclusivas. Las instituciones económicas inclusivas son las que hacen respetar los derechos de propiedad y fomentan la inversión en habilidades y nuevas tecnologías. Éstas conducen más al crecimiento económico que las instituciones económicas extractivas estructuradas para extraer recursos de la mayoría para un grupo reducido y que no protegen los derechos de propiedad ni proporcionan incentivos para la actividad económica.

Lo que tratan de mostrar en el libro es que, aunque las instituciones económicas sean críticas para establecer si un país es pobre o próspero, son la política y las instituciones políticas las que determinan las instituciones económicas que tiene un país. La teoría para explicar la desigualdad mundial señala como interactúan las instituciones políticas y económicas para crear pobreza o prosperidad y cómo las distintas partes del mundo acabaron con conjuntos de instituciones tan distintos. Los diferentes modelos de las instituciones actuales están profundamente arraigados en el pasado, porque, una vez que una sociedad se organiza de una forma concreta, ésta tiende a persistir. Los países desarrollados tienen instituciones inclusivas, mientras en los subdesarrollados las instituciones son extractivas.

Los países desarrollados tienen instituciones económicas inclusivas, pues ofrecen oportunidades económicas abiertas a la mayoría y han garantizado derechos de propiedad seguros. La inclusividad de las instituciones económicas ha sacado partido del talento y ha impulsado el crecimiento. Las instituciones políticas también han sido inclusivas, debido a que el poder ha estado distribuido de una forma relativamente uniforme. Los países subdesarrollados tienen, por el contrario, instituciones extractivas, que se caracterizan por una gran concentración del poder político y económico, lo que les conduce a ser más pobres y menos innovadores que los países avanzados. Las instituciones inclusivas se sustentan en la democracia, mientras que, por lo general, las extractivas tienen regímenes totalitarios.

Estas tendencias no implican que las instituciones políticas y económicas extractivas sean incompatibles con el crecimiento económico. Al contrario, toda élite, cuando el resto de las condiciones son invariables, desearía fomentar el máximo crecimiento posible para tener más que extraer. Las instituciones extractivas que han logrado al menos un grado mínimo de centralización política suelen ser capaces de generar cierto nivel de crecimiento, Sin embargo, lo crucial es que el crecimiento bajo instituciones extractivas no se mantendrá. Esta proposición, sin embargo, no se ajusta al caso de la economía china. Es una de las grandes debilidades de su estudio, pues este país no solamente está obteniendo un gran crecimiento, sino que está innovando en tecnología. Es más, en muchos sectores se encuentra a la cabeza mundial. La estructura política no está limitando la capacidad del talento y no hay indicios de que esto vaya a cambiar. Hay más casos de países emergentes que avanzan con sistemas políticos totalitarios, aunque no sean tan exitosos como el de China.

Este planteamiento trata de responder a la pregunta que se han hecho en los últimos tiempos economistas e historiadores ¿Por qué unos países son ricos y otros son pobres? La respuesta no es sencilla y ha dado lugar a diferentes teorías que han proliferado desde el final de la segunda guerra mundial. No ha habido consenso entre los economistas e historiadores a la hora de enfrentarse al interrogante mencionado. Acemoglu y Robinson parece que han encontrado la respuesta. Esta es por lo menos lo que consideran que han logrado. Se puede llegar a pensar que es así si se observa la buena acogida que ha recibido este enfoque por gran parte de la academia que ha visto en él una explicación convincente de las causas que han determinado el éxito de unos países y el fracaso de otros. Se pretende convertir en el paradigma dominante echando por la borda todas las contribuciones que se han realizado hasta hoy.

Es una teoría ciertamente novedosa en lo que constituye la economía del desarrollo, pues si buscamos en libros que han tratado esta temática como Bustelo (1998) o, Toye, (1987,1993), no se encuentra ninguna referencia a un enfoque institucional de estas características. Se puede considera por ello, además de novedoso, innovador. Hay que resaltar la importancia que tiene el hecho de que acudan a un enfoque histórico e institucional, superando los estrecho márgenes en los que se desenvuelve la economía convencional.

## **EL EJEMPLO DE NOGALES**

El inicio del libro resulta de hecho muy sugestivo con el ejemplo que ponen de la ciudad de Nogales que se encuentra dividida en dos por una alambrada. Si uno se queda de pie al lado de la valla y mira al Norte ve Nogales (Arizona). La renta media de un hogar es de unos 30.000 dólares estadounidenses al año. La mayoría de los adolescentes van al instituto y la mayoría de los adultos tienen estudios secundarios. A pesar de toda la controversia que generan las deficiencias del sistema sanitario de Estados Unidos, la población está relativamente sana, y tiene una esperanza de vida elevada de acuerdo con criterios mundiales. Muchos de los residentes son mayores de sesenta y cinco años y tiene acceso al programa de asistencia sanitaria Medicare.

Por el contrario, la vida al sur de la alambrada, a solamente unos metros de allí, es bastante distinta. La renta media de cualquier hogar es de alrededor de una tercera parte de la que tienen los del norte. La mayor parte de los adultos no poseen el título de secundaria y muchos adolescentes no van al instituto. Las madres se preocupan por los altos índices de mortalidad infantil. Las condiciones sanitarias son deficientes, lo que significa que los habitantes del sur no sean tan longevos como los del norte.

En ambos lados de la frontera, crecieron las dos ciudades. Los habitantes de Nogales (Arizona) y Nogales (Sonora) comparten antepasados, disfrutan de la misma comida y música e incluso se puede aventurar que tienen la misma "cultura". Para estas diferencias hay una explicación sencilla: la propia frontera que define a las dos mitades. Nogales (Arizona) está en Estados Unidos. Sus habitantes tienen acceso a las instituciones económicas estadounidenses. Los de Nogales (Sonora) se encuentran en México y no tienen tanta suerte. Viven en un mundo distinto moldeado por diferentes instituciones. Así que a la conclusión que llegan es que son las instituciones las que explican esas diferencias económicas y sociales. ¿Por qué las instituciones de Estados Unidos conducen mucho más al éxito económico que las de México o, de hecho, que las del resto de América latina? La respuesta a esta pregunta se encuentra en cómo se formaron las distintas sociedades en el inicio del periodo colonial. De modo que la colonización pudo ser inclusiva, que es el caso de América del Norte que se convirtió en una nación

próspera, o extractiva y así mantener a países en pobreza, como ha sucedido en América latina, y de una extrema gravedad en África. En el libro se incluyen dos fotografías. En una se contempla la prosperidad en Arizona, mientras en la otra las chabolas de Sonora.

Este ejemplo ya de por sí parece que sustenta de una forma sólida la tesis que mantienen para explicar las razones de la desigualdad internacional a través de las instituciones. Parece que ya está todo dicho, pues ¿qué mejor representación en la que las desigualdades económicas y sociales que se dan en la misma ciudad, pero atravesada por una frontera que dispone de dos instituciones diferentes? Una Estados Unidos inclusiva, otra México extractiva. Pero el argumento se viene abajo si se contemplan las grandes desigualdades internas que hay en cantidad de ciudades de Estados Unidos que, en la mayor parte de los casos, es superior a la que se da entre Arizona y Sonora. En este caso, sin pertenecer a países distintos y sin instituciones diferentes. No parece a su vez que cuando se dan tantas privaciones y exclusiones en parte de la población de esas grandes ciudades sean tan ejemplares las instituciones inclusivas.

## **EL CRECIMIENTO DE ESTADOS UNIDOS**

De hecho, el crecimiento de Estados Unidos ha llevado consigo la exclusión de determinados colectivos como los indios. Resulta irónico que den importancia fundamental al " respeto de los derechos de propiedad" cuando la expansión de la propiedad privada en EE. UU. y en otros lugares colonizados se hizo a expensas de negar los derechos de uso del territorio de las poblaciones originarias o que la expansión del capitalismo en Europa (la acumulación primitiva analizada por Marx) requirió negar los derechos consuetudinarios comunales. La premio Nobel 2009 Ostrom (2011) criticó la visión convencional de que solo es posible la propiedad/gestión privada o estatal negando la posibilidad de una gestión comunal. Pero también la exclusión de los negros, emigrantes chinos en el siglo XIX e hispanos sobre todo en el siglo XX.

Estos colectivos no solo han quedado excluidos de los frutos del crecimiento, sino que han sido sobreexplotados para lograr ese crecimiento. Esto lo que pone de manifiesto es que las instituciones por sí mismas no explican las razones de la desigualdad dentro del mismo territorio, ni tampoco a escala mundial. Los autores, en todo caso, precisan que incluso los ciudadanos más pobres de Estados Unidos tienen rentas y acceso a sanidad, educación, servicios públicos que son muy superiores a las disponibles para la amplia masa de la población que vive en el África subsahariana, el sur de Asia y América Central. Una de las limitaciones de una explicación sustentada en esta economía institucional es que no hace referencia a la acumulación de capital ni a las fuerzas ciegas del mercado.

Son demasiado optimistas sobre el desarrollo de Estados Unidos debido a las instituciones. Así, en el artículo que se encuentra en el libro mencionado señalan: "Durante los últimos cien años, Estados Unidos ha sido una de las sociedades más prósperas e igualitarias del mundo. Pese a la discriminación racial, desde una perspectiva económica, Estados Unidos ha sido una sociedad inclusiva". Esto, como ya se ha mencionado es un tanto discutible. Pero desde la segunda guerra mundial no se puede comprender el crecimiento de este país sino se tiene en cuenta el imperialismo y militarismo, así como la hegemonía que desempeña en los organismos económicos internacionales, sobre todo en el Fondo Monetario Internacional con el papel jugado por el dólar. El hecho de que el dólar se convirtiera en la moneda internacional de cambio generalmente aceptada contribuyó a favorecer la expansión internacional, tanto en gastos militares como en inversiones extranjeras y el consumo debido al déficit exterior.

Los autores analizan el aumento de la desigualdad desde 1970 en Estados Unidos, que lo atribuyen a los adelantos tecnológicos. Para comprender el por qué de este aumento se tiene que volver a la política, esto es, a la influencia cada vez mayor que un segmento pequeño y opulento de la sociedad ejerce sobre el sistema político estadounidense. Las causas de este fenómeno parecen radicar en la reacción violenta de los intereses empresariales contra los programas de la Gran Sociedad de las décadas de los sesenta y principios de los setenta del siglo pasado. Hay varios elementos que sugieren que las instituciones políticas de Estados Unidos son menos inclusivas, menos receptivas a lo que quieren los ciudadanos, y más receptivas a los intereses del dinero.

En suma, este trabajo tiene aspectos valiosos que no se pueden negar, como es que la investigación trata de entender el mundo y su desarrollo, pero se dan muchas limitaciones para considerarlo como una explicación convincente sobre las razones del fracaso de tantos países. Es una visión de la economía muy mutilada que no se ajusta a la realidad global de este mundo. Lo que explica la buena acogida de la que ha disfrutado tiene una razón y es que resulta muy cómodo para el grupo de poder académico, debido a que no se adentra en profundidad en las relaciones entre las clases sociales, en las interdependencias que se establecen de dominio y dependencia y en la hegemonía existente a escala global.

## **PODER Y PROGRESO**

En el otro libro, escrito por Acemoglu con el otro premio Nobel Johnson, plantean la contradicción en las economías modernas entre la tecnología que impulsa la productividad del trabajo, pero también provoca mayor desigualdad y pobreza. Han escrito este libro para explicar que el progreso nunca es un proceso automático. El "progreso" actual, una vez más, está enriqueciendo a un grupo muy reducido de emprendedores e inversores, mientras que la mayoría de la población obtiene escasos beneficios y carece de poder de decisión.

Sólo puede surgir una nueva perspectiva sobre la tecnología si también cambia la base del poder social. Enfrentarse al enfoque actual y alejar el progreso tecnológico de una élite muy reducida puede que sea hoy más difícil que en la Gran Bretaña y los Estados Unidos del siglo XIX, pero no por eso es menos trascendental. La visión optimista sobre los beneficios compartidos del progreso tecnológico se basa en una idea sencilla, pero muy potente: el tren de la productividad. Sin embargo, consideran que hay que ser prudentes para no contagiarse con el tecnooptimismo, pues cada día oímos en boca de ejecutivos, periodistas, políticos e incluso algunos de los colegas del MIT, que nos dirigimos inevitablemente hacia un mundo mejor, y todo gracias a la llegada de unos avances tecnológicos sin precedentes.

Los entusiastas de la tecnología consideran que los problemas que tiene el mundo como la desigualdad, la contaminación y el extremismo político, se resolverán por el avance tecnológico. Estos males son como los dolores de un parto que alumbrará un mundo mejor. En cualquier caso, nos dicen, las fuerzas de la tecnología son irrefrenables. En este sentido, el planteamiento de los premios Nobel es correcto al considerar que las promesas que se hacen acerca de la tecnología como solución a los problemas no van a hacerse realidad.

Además, a pesar de todo esta tecnolatría, los últimos mil años de nuestra historia, como ponen de manifiesto nuestros autores, están plagados de inventos que no nos trajeron nada parecido a una prosperidad compartida. Ponen para ello ejemplos sobre las grandes innovaciones que se hicieron desde la Edad Media hasta el tiempo presente. De manera que, en las últimas décadas, los espectaculares avances de la informática han enriquecido a un pequeño grupo de emprendedores y magnates mientras la mayoría de las estadounidenses sin formación universitaria han sido abandonados a su suerte y muchos han visto caer en picado sus ingresos reales.

En el último capítulo hacen propuestas para conseguir una tecnología más compartida y consideran que para ello hay que: 1) Redirigir el cambio tecnológico 2) Reformar las tecnologías digitales. 3) Reconstruir los poderes compensatorios. Asimismo, hay que poner en práctica otras políticas útiles: A) Impuesto sobre la riqueza. B) Redistribución y fortalecimiento de la red de seguridad social. C) Educación. D) Salarios mínimos. E) Reforma de la universidad.

En concreto, esta obra plantea cuestiones muy relevantes y con un enfoque muy adecuado, aunque con debilidades ya manifestadas en su enfoque institucional. Hay en ella mucha documentación histórica y los aspectos que me parece interesante destacar son la vinculación del avance tecnológico con el poder, lo que explica que el progreso sea más o menos compartido. A su vez, el hecho de que enfatizan que los avances tecnológicos tienen elementos positivos, pero también negativos. Por último, la crítica que hacen a los que consideran que el progreso tecnológico resolverá todos los problemas existentes.

La cuestión de fondo es que, aunque las propuestas son reformistas y suponen un distanciamiento del fundamentalismo de mercado, sin embargo, no plantean el problema de la distribución de la propiedad, ni siquiera en los términos que hace Piketty (2019). En todo caso las propuestas van encaminadas a la mejora de la

relación capital/ trabajo, que no es poco, pero que no van al núcleo del problema. De hecho, consideran que es importante que los trabajadores tengan poder, sobre todo para evitar que los sueldos queden estancados, pues el incremento de la productividad marginal por trabajador no es suficiente para que el tren de la productividad suba los salarios y mejoren las condiciones de vida de la gente.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Acemoglu, Daron y Robinson, James A. (2012): Por qué fracasan los países, editorial Deusto, Barcelona.

Acemoglu, Daron y Robinson, James A. (2013): "Contra la toma de la política: Ocupantes, Muckrakers y Progresistas" en Byrne, Janet(dir.): Occupy Wall Street, editorial RBA, Barcelona.

Acemoglu, Daron y Johnson, Simon (2023): Poder y progreso, Editorial Deusto, Barcelona.

Bustelo, Pablo (1998): Teorías contemporáneas del desarrollo económico, editorial Síntesis, Barcelona.

Ostrom, Leonor (2011). El gobierno de los bienes comunes, Fondo de Cultura Económica, México.

Piketty, Thomas (2019): Capital e ideología, editorial Deusto, Barcelona.

Toye, John (1987,1993): Dilemmas Development, editorial Blackwell, Oxford.

## **BIOGRAFÍA DEL AUTOR**

Catedrático jubilado, ha sido profesor emérito de economía aplicada en la facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Complutense. Ha impartido docencia en las disciplinas: Estructura Económica Mundial, Estructura Económica Mundial y de España, Organismos Económicos Internacionales, Teorías del Desarrollo, Desarrollo de la Estructura Económica Mundial y Unión Europea. El estudio y la investigación se ha centrado en el subdesarrollo, crisis económicas, pensamiento económico de Marx y sus discípulos, inflación, globalización y Estado del bienestar. Ha sido decano de la facultad de Ciencias Económicas y Empresariales desde 1984 hasta 1998 y Rector de la Universidad Complutense desde 2003 hasta 2011.